

EL ARTIFICE NICOLAS DEL RIBERO Y LA ASIMILACION DEL RENACIMIENTO EN ESPAÑA

JOSE MIGUEL MUÑOZ JIMENEZ

I.-INTRODUCCION

La figura del escultor y arquitecto Nicolás del Ribero (a. 1551-1597) es ya suficientemente conocida para los historiadores que se hayan ocupado de las manifestaciones artísticas en los focos de El Escorial-Madrid y Alcalá-Guadalajara, e incluso en el foco de Cantabria, dado el origen del artista.

Dentro de la vasta pléyade de los famosos maestros canteros de Trasmiera, a partir de la formación práctica en el círculo familiar y artesanal, destacaba Nicolás del Ribero por muy diversas razones que le convierten en personaje señero digno de un estudio monográfico: su estrecha relación profesional y cordial con el gran Rodrigo Gil de Hontañón, que va más allá de la simple categoría de aparejador del arquitecto de Rascafría; su parentesco con tres sobrinos excepcionales para la extensión de la arquitectura del Manierismo clasicista como fueron Juan del Ribero Rada, Juan de Ballesteros y Juan de Buega; su larga carrera de constructor en edificios tardogóticos, platerescos, puristas y herrerianos (uno de los más activos canteros de San Lorenzo de El Escorial); sus iglesias columnarias, etc.

En definitiva, Nicolás del Ribero, diferenciado en el presente estudio de entre la gran plétora de arquitectos y maestros de obras montañeses, se convierte en un significativo paradigma de que la asimilación del Renacimiento en España fue un proceso lento, complejo, no definitivamente terminado hasta prácticamente finales del siglo XVI, y en el que conceptos como Gótico tardío, Plateresco, Serlianismo y Clasicismo se mezclan, conviven, combaten y se influyen sin cesar.

Ya tuvimos ocasión de señalar que Nicolás del Ribero era junto a Juan Sánchez del Pozo el más importante maestro del tercer cuarto del siglo XVI en la provincia de Guadalajara¹. En otra publicación destacábamos sus actuaciones en solitario o en compañía del citado Juan de Ballesteros en obras platerescas relacionadas con Rodrigo Gil, serlianas del círculo de Alonso de Covarrubias y clasicistas trazadas por Juan de Herrera².

Más recientemente acaban de ser dadas a conocer sus intervenciones en las iglesias columnarias de Meco, Fuente el Saz y Daganzo³, obras claves en la arquitectura de la provincia de Madrid, lo que unido a su presencia ya conocida en Madrid, El Pualar, Alcalá y El Escorial acaban por convertir a Ribero en el más importante constructor de

esta misma provincia, siempre dejando claro su papel vicario respecto a los grandes responsables de la arquitectura del momento, los citados Covarrubias, Hontañón, Toledo, Herrera, Vega, etc.

Entre los artífices de segunda categoría solamente su sobrino Juan de Ballesteros⁴ parece superarle en importancia y creatividad, estando Nicolás muy por encima de aquellos maestros que como Juan del Pozo, Acacio de Orejón, Juan de Bocerráiz o Pedro de Medinilla le acompañan en sus actuaciones a lo largo del Valle del Henares.

II.-CIRCUNSTANCIAS FAMILIARES Y RELACIONES CON RODRIGO GIL

Gracias a la investigación de los sevillanos Laguna Paul y López Gutiérrez en el *Archivo de los Duques de Medinaceli* en Sevilla, conocemos la presencia de un grupo numeroso de canteros montañeses en las obras de fortificación de la villa de Cogolludo en unas fechas tan tempranas como 1502-1505⁵. Allí, en las primeras obras del Plateresco español, aparecerían nombres tan destacables como Pedro de Güemes, Juan Vélez o Juan de Ballesteros, sin duda los antecesores inmediatos de aquellos arquitectos documentados en la Alcarria, El Escorial, Madrid y Alcalá en la segunda mitad del siglo XVI. Con anterioridad a esa publicación siempre entendíamos que correspondía a la llegada de Rodrigo Gil de Hontañón en 1537 para trazar la soberbia fachada de la Universidad de Alcalá cuando con su nuevo aparejador Pedro de la Cotera, desde 1541, aparecían en el Valle del Henares maestros de cantería que como Nicolás del Ribero introducen un sistema de contratación de obras, a subasta en ocasiones y a destajo en otras, que repartía las labores de cantería entre unas pocas familias de trasmoranos, todas relacionadas entre sí.

A estos maestros hontañonescos como el mismo Ribero, o Juan del Pozo, o el más joven Juan de Ballesteros -que llegó a ser maestro de obras del Duque del Infantado, de la Universidad de Alcalá y de la Catedral de Sigüenza-, correspondería además la introducción hacia 1550 de las formas más novedosas del Manierismo serliano de Hontañón y del toledano Covarrubias⁶. Por este "modo norteño" de contratación interesan tanto las relaciones familiares de cualquiera de estos artífices.

Nicolás del Ribero Ballesteros era vecino de San Pantaleón de Aras, y tuvo como hermano al también maestro de cantería Juan del Ribero, quien colabora con Nicolás en las obras de la Universidad de Alcalá, Meco, Alovera y Yunquera, y quien debe ser el padre de otro Juan del Ribero que trabaja con su tío Nicolás en Yunquera y El Paular⁷. Este sobrino es otro más a sumar a los ya citados Juan de Ballesteros, Juan del Ribero Rada (traductor de Palladio y propagador del Manierismo clasicista por toda la meseta norte) y Juan de Buega, maestro de obras del obispado de Sigüenza⁸.

Casado con Juana Sanz, Nicolás tuvo una hija llamada Juana del Ribero, casada con el licenciado Andrés de Bueras. Tuvo también un nieto llamado Juan de Alvear Salazar⁹.

En lo que concierne a las relaciones de Nicolás del Ribero, verdadero patriarca de los canteros de San Pantaleón de Aras, con el gran Rodrigo Gil de Hontañón, podemos aventurar que a pesar de que Nicolás colabore como escultor en algunas figuras de la fachada de la Universidad de Alcalá de Henares, en 1551, más parece un maestro de obras independiente que un aparejador de Hontañón, al estilo de aquellos que solía dejar como encargados de las obras que trazaba e iniciaba por muy importantes que fueran¹⁰.

Decimos estos por saber que Nicolás del Ribero ya estaba trabajando en el Valle del Henares en 1549, dos años antes de su intervención alcalaína, en la magnífica iglesia columnaria de Meco ¹¹. Se trata innegablemente de una *hallenkirche* hontañonesa, mas Ribero no vuelve a relacionarse de modo subsidiario con Rodrigo Gil hasta que en 1566 tomó la obra de la Fuente del Peral de Madrid después de trazada por éste ¹². En todas las demás obras de Ribero la sombra del gran controlador y promotor de aparejadores no vuelve a aparecer.

Como Nicolás del Ribero, a menor escala, también jugó un semejante papel de “contratista de obras” (en términos modernos), y como a la muerte de Rodrigo Gil en 1577 es junto con Martín Ruiz de Chertudi, Rodrigo de Agustina y Pedro de Aboitz, uno de los hombres de confianza encargados de seguir los pleitos que aquél dejó, podemos concluir que debió tener verdadera amistad con el oriundo de Rasines.

III.-LA EVOLUCION DE LA OBRA DE NICOLAS DEL RIBERO

La carrera constructiva de Nicolás del Ribero nos ofrece un esquema algo semejante a la de los citados Juan de Bocerraíz o Juan del Pozo, a cuya generación pertenece, en cuanto trabaja primero en el valle del Henares en obras platerescas, después en otras del Manierismo serliano y finaliza su actividad prácticamente en la obra fundamental de El Escorial.

Como en el caso de estos maestros montañeses, no hay evidencia documental de que Ribero llegara a trazar obras en el espacio intelectual del papel. Pero aun siendo exquisitamente rigurosos en la no atribución de trazas no certificadas a Nicolás del Ribero (si bien no hay que olvidar que cuando nos enfrentamos a buenos maestros de obras con abundante actividad, la investigación suele acabar por ratificar que sí fueron arquitectos), en el caso de nuestro artífice constatamos a su favor un magnífico conjunto de iglesias columnarias, tanto madrileñas (Meco, Daganzo, Fuente el Saz) como alcarreñas (Chiloeches, Yunquera y Alovera).

El resto de la actividad de Ribero es enormemente disperso: obras en puentes, molinos, fuentes, presas, además de las intervenciones más importantes en el Monasterio de El Paular, el convento del Remedio de Guadalajara y como consagración de su maestría en el arte de cortar la piedra, demostrada en múltiples obras góticas, platerescas y serlianas, su actuación en la obra de la iglesia de *San Lorenzo de El Escorial* donde fue uno de los jefes de cuadrilla que más obra contrató, tanto en los cimientos y pilares de la basílica como en el subir, retundir y enlucir la cúpula del crucero, además de hacer la cantería necesaria para asentar los órganos ¹³.

En la obra de *N.ª S.ª del Remedio de Guadalajara*, Ribero y Ballesteros se obligan en marzo de 1573 a levantar los muros de la iglesia desde el talud hasta la cornisa del tejado, así como la sacristía, la lonja, la casa del sacristán desde sus cimientos y una bóveda de ladrillo seguramente para el sótano. En un estilo propio del Manierismo serliano, con detalles covarrubiescos, nos inclinamos a atribuir la traza del edificio al mismo Juan de Ballesteros ¹⁴.

En abril de 1581 y durante dos años, Ribero y su sobrino Juan del Ribero aparecen ocupados en las obras del *Monasterio de El Paular*. Llevarán a cabo la ampliación de la cartuja gótica con la obra del impresionante “callejón” de entrada -que desde el camino

conduce al atrio de la iglesia-, algunas celdas y oficinas del claustro mayor del conjunto, todo en obra de perfecta cantería y estilística sencillamente funcional¹⁵.

Su labor como escultor se limita a las atribuciones que González Navarro le hace de las estatuas de Perseo y Andrómeda situadas en lo alto de la fachada de la Universidad de Alcalá, a ambos lados del gran escudo imperial¹⁶; a esto se debe añadir la imagen del Pantocrátor que corona una de las portadas serlianas de la parroquial de Yunquera de Henares¹⁷. Verdaderamente demasiada poca obra.

IV.-LAS IGLESIAS COLUMNARIAS DE NICOLAS DEL RIBERO

Sin que podamos atribuir a Nicolás del Ribero su traza, nuestro maestro levantó hasta seis magníficas iglesias de salón en la comarca del Valle del Bajo Henares. Estos templos que para Azcárate representan la fase arcaizante del gótico español¹⁸, son edificios muy hispánicos en su mantenimiento de estructuras tardogóticas inmodificadas a lo largo del siglo, siendo muy difícil su diferenciación entre góticos y renacentistas, como fenómeno aparte en todo caso no muy alejado de las peculiaridades de nuestro Plateresco¹⁹.

De claro origen en el gótico centroeuropeo del siglo XIV, a España llega su influencia por una doble vía: la francogótica de los arquitectos Anequín de Bruselas (Colegiata de Belmonte) y Hans de Colonia (Colegiata de Berlanga de Duero a través de Juan de Rasines), y la vía italogótica de la Corona de Aragón y del ejemplo quattrocentista de Santiago de los Españoles de Roma, a través de los templos levantinos diseñados por Jerónimo Quijano²⁰.

En Castilla la Vieja corresponde a Rodrigo Gil perfilar el modelo en las grandes parroquiales, con porte de catedral, de San Sebastián de Villacastín (1529) y Santiago de Medina de Rioseco (1533). Alonso de Covarrubias unifica el modelo hontañonesco (tardogótico) de la planta de salón (verdaderas *hallenkirchen*) con el italiano columnario de Callosa de Segura, Caravaca y Albacete, debidas al citado Quijano; ello sucede en la iglesia de la Magdalena de Getafe (1541).

Nicolás del Ribero, quizás con trazas del toledano, acaba de cristalizar el tipo en la parroquial de *Meco* (1549), perfilando en esta iglesia del arzobispado de Toledo un modelo de columnaria "mixto", a medio camino entre las *hallenkirchen* góticas de Rodrigo Gil y los templos más renacentistas de iglesias columnarias con soportes clásicos y cubiertas manieristas, del tipo de San Juan del Mercado de Atienza, además con cabecera recta, por la que sería la última fase de la evolución de las iglesias columnarias²¹.

No obstante la iglesia de *Meco*, que manifiesta el grado de independencia de Ribero al mezclar lo hontañonesco y lo covarrubiesco, es una obra muy madura y admirable: su planta es armónica y su trazado corresponde a uno de los modelos de Rodrigo Gil. Toda la nave central se cubre con bóvedas góticas de patrón hontañonesco, pero el recurso a los soportes toscanos es innovador.

El modelo lo llevó el mismo Ribero a *Fuente el Saz*, donde se utiliza como material de construcción un aparejo alcalaíno a base de ladrillos y cantos rodados. Su cabecera cuadrada, recta, es también más moderna que las poligonales de Hontañón. Además la nave central se cubre con cañón y las laterales con arista²².

Por último en *Daganzo*, ya empezada para 1575, Ribero acaba por suprimir todo goticismo con cubiertas otra vez de medio cañón y aristas en las naves laterales. Además en los soportes existe una mayor variedad con sus fustes acanalados. Las ventanas sin embargo siguen siendo hontañonescas, con tracería en forma de cruz de brazos abalaustrados.

Sería posible que Ribero interviniera en la parroquial de Guadalix de la Sierra, donde se documenta su sobrino Juan del Ribero, y también comenzada como iglesia columnaria. Pero sus cubiertas góticas se relacionan todavía con Meco, como acontece con la cabecera de Soto del Real.

Por último, las tres iglesias alcarreñas de *Yunquera*, *Chiloeches* y *Alovera* se acabaron cubriendo con cielos rasos o bóvedas de medio cañón, y deben ser de traza de Alonso de Covarrubias, más toledanas, lo que está bien documentado en la de San Pedro de Yunquera²³. Además son más reducidas que las parroquiales de la provincia de Madrid.

V.-CONCLUSION

De estas breves páginas dedicadas a analizar la figura de Nicolás del Ribero, entresacándolo de la masa de los maestros de cantería norteños, creemos que se derivan algunas conclusiones de interés. Por ejemplo la importancia de los estudios monográficos, del método biográfico que ya hemos ensayado en otros casos con arquitectos cántabros.

Asimismo, como en otras ocasiones, se pone de manifiesto una incógnita relevante: ¿fue Nicolás del Ribero tracista? Nuestra repuesta queda por el momento en suspenso, lo que no obsta para que reconozcamos su extraordinario interés como maestro de obras de cantería y patriarca de una familia, los Ribero-Ballesteros, de magníficos artifices de nuestro Renacimiento.

NOTAS

1 MUÑOZ JIMENEZ, J. M., "Maestros de obras montañeses en la provincia de Guadalajara durante los siglos XVI y XVII", *Altamira*, XLIV, Santander, 1983-1984, págs. 195-210; esp. págs. 198-199.

2 MUÑOZ JIMENEZ, J. M., *La Arquitectura del Manierismo en Guadalajara*, Guadalajara, 1987, págs. 147-150.

3 GONZALEZ ECHEGARAY, M. C. et al., *Artistas Cántabros de la Edad Moderna. Su aportación al Arte Hispánico*, Santander, 1991, págs. 560-562, quienes citan el A.G.S., R.G.S., 21-VII-1574, bajo el encabezamiento "Niculas de Ribero".

4 MUÑOZ JIMENEZ, J. M., "El arquitecto montañés Juan de Ballesteros (1548?-1603), entre Serlio y Herrera", *Altamira*, XLVI, Santander, 1986-1987, págs. 189-208.

5 LAGUNA PAUL, T. y LOPEZ GUTIERREZ, A.J., "Fuentes documentales para el estudio de la muralla de Cogolludo en la Baja Edad Media y el tránsito a la Edad Moderna", *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, 1988, vol V, págs. 319-327.

6 MUÑOZ JIMENEZ, J. M., "El Manierismo en la Arquitectura española del siglo XVI: la fase serliana (1530-1560)", *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 5, 1990, págs. 81-92, y "La evolución estilística de la Arquitectura española del siglo XVI: el parangón italiano", en *Jornadas Nacionales sobre el Renacimiento Español*, en *Príncipe de Viana*, LII, Pamplona, 1991, págs. 233-240.

7 Su hermano le cedió en 1573 un poder para cobrar una obra en la parroquial de Campillo de Ranas (Guadalajara), como ya dimos a conocer en *La Arquitectura del Manierismo en Guadalajara*, *op. cit.*, pág. 147. Su sobrino homónimo Juan del Ribero aparece documentado en 1603 como vecino de Guadalix (Madrid), labrando la sacristía de la iglesia de El Molar (GONZALEZ ECHEGARAY, *Artistas ...*, *op. cit.*, pág. 560).

8 MUÑOZ JIMENEZ, J. M., "Precisiones sobre Juan de Buega, Maestro de Obras de la Catedral y Obispado de Sigüenza (1578-1598)". *Wad-Al-Hayara*, 1992, pág. 253-274..

9 GONZALEZ ECHEGARAY, *op. cit.*, pág. 560, Juana Sanz, mujer de Nicolás del Ribero, aparece como madrina del bautizo de sus sobrinos nietos Juan de Ballesteros y Pedro de Ballesteros en 1564 y 1581 respectivamente (*A.D.S., Libro de Bautizados de la parroquia de San Miguel de Aras*, n.º 1, 1547-1670).

10 La relación de aparejadores y ayudantes de Rodrigo Gil de Hontañón es verdaderamente larga: García de Cubillas en la catedral de Segovia en 1529; Juan de Casares en Santa Juana de la Nava en 1533; Juan de Saravia en Cigales en 1535; Alonso de Pando en San Pelayo de Villaumbrales en 1535; Juan de Hoznayo en Valdefinjas en 1536; Correa, Maza, Puente y Pesquera en la catedral de Plasencia desde 1544; Pedro de la Puente en la catedral de Ciudad Rodrigo en 1540; Pedro de Gamboa en San Esteban de Salamanca en 1557; Juan de la Puente en la Asunción de Guareña en 1559; Pedro Gómez en el palacio de los Guzmanes de León en 1559; Francisco del Río en la Magdalena de Valladolid en 1566; Juan del Ribero Rada en la Universidad de Oviedo en 1572, además de Juan de la Cajiga y Juan de Segura a los que había dejado obra en Villavieja (Salamanca). (Vid. CASASECA CASASECA, A., *Rodrigo Gil de Hontañón (Rascafría, 1500. Segovia, 1577)*, Salamanca, 1988).

11 Dan la fecha, citando el Archivo Parroquial, FERNANDEZ MADRID, M. T. y GOMEZ LLORENTE, M., "Estudio estilístico y tipológico de las iglesias columnarias en el Valle del Henares y su zona de influencia: el caso de Meco", *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Guadalajara, 1990, págs. 635-639. Estos autores se atreven a afirmar, de modo increíble, que en el Valle del Henares se gestó el modelo eclesial columnario extendiéndose desde allí al resto de España. Ignoran los verdaderos orígenes góticos, castellanos e italo-levantinos, de cronología muy anterior.

12 CRUZ VALDOVINOS, J. M., "Rodrigo Gil y las obras de agua del Concejo madrileño (1543-1574)", en *Cinco siglos de arte en Madrid (XV-XX)*, Madrid, 1991, págs. 49-60.

13 ANDRES, G. de, "Inventario de documentos sobre la construcción y ornato del monasterio de El Escorial existentes en el Archivo de su Real Biblioteca", anejo del *A.E.A*, Madrid, 1972, págs. 43, 49 y 51 (Ribero acudió a El Escorial en 1573 mas obtuvo libranza de la obra en 1575, año en que volvió a ser llamado por el prior Fray Julián de Tricio; desde entonces formará partida junto a su sobrino Ballesteros).

14 *La arquitectura del Manierismo en Guadalajara*, *op. cit.*, págs. 307-313.

15 AGULLO COBO, M. de, "El arte de El Paular en los documentos del Archivo Histórico Nacional", en *A.I.E.M.*, Madrid, II, 1978.

16 GONZALEZ NAVARRO, R., *Universidad de Alcalá. Esculturas de la fachada*. Madrid, 1971, págs. 17, 22 y 79.

17 MUÑOZ JIMENEZ, *La Arquitectura del Manierismo ...*, op. cit., pág. 148. La figura del Creador se inspira en la labrada por Juan Guerra en lo alto de la delantera de la Universidad de Alcalá.

18 AZCARATE RISTORI, J. M., *Aspectos distintivos de la arquitectura gótica española*, S.P.U.E, Salamanca, 1985.

19 Ya hemos tratado de las iglesias columnarias de la comarca alcarreña en nuestro artículo "Consideraciones sobre el Gótico arcaizante en la arquitectura de la provincia de Guadalajara", en *Arte Gótico Postmedieval*, Segovia, 1987, págs. 125-132.

20 Vid. la última sugerencia al respecto de ARAMBURU-ZABALA, M. A., "La Iglesia y Hospital de Santiago de los Españoles. El papel del arquitecto en la Roma del Renacimiento", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, U.A.M, Madrid, vol. III, 1991, págs. 31-42. Sobre Jerónimo Quijano vid. GUTIERREZ-CORTINES CORRAL, C., *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua Diócesis de Cartagena*, Murcia, 1987, págs. 68-80.

21 Vid. MUÑOZ JIMENEZ, "Consideraciones sobre el Gótico arcaizante ...", *art. cit.*, págs. 129-132, donde llamamos la atención sobre la importancia de este bello templo todavía falto de un estudio documental definitivo.

22 MORENA BARTOLOME, A. de la, "El Gótico madrileño al finalizar la Baja Edad Media y su proyección en el siglo XVI", en *Madrid en el Renacimiento*, Alcalá de Henares, 1986, págs. 96-133, esp. págs. 131-133.

23 MUÑOZ JIMENEZ, *La Arquitectura del Manierismo ...*, op. cit., págs. 81-82, y "Documentos inéditos sobre la arquitectura de los siglos XVI y XVII en diversos pueblos de la provincia de Guadalajara", *Wad-Al-Hayara*, 18, 1991, págs. 251-297, esp. págs. 270-272.



1. Portada de la parroquial de Yunquera.

2. Pórtico de la iglesia del Remedio de Guadalajara.

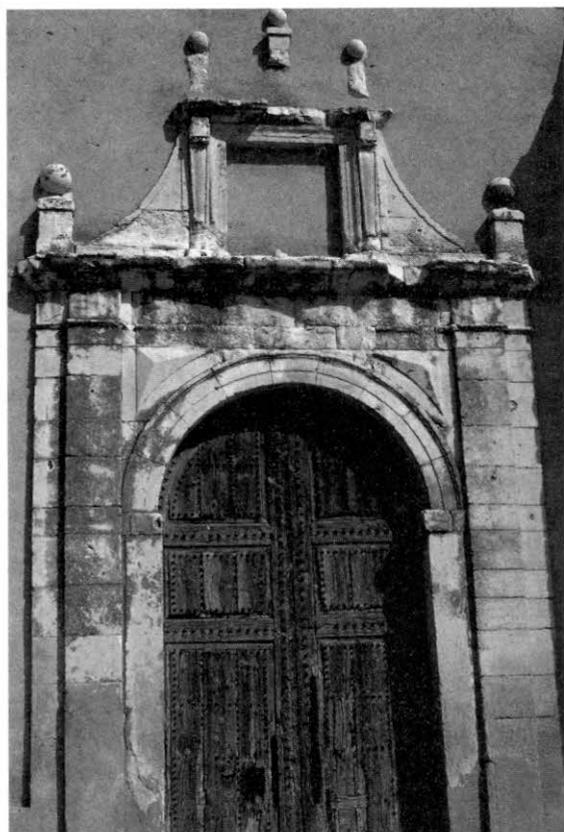




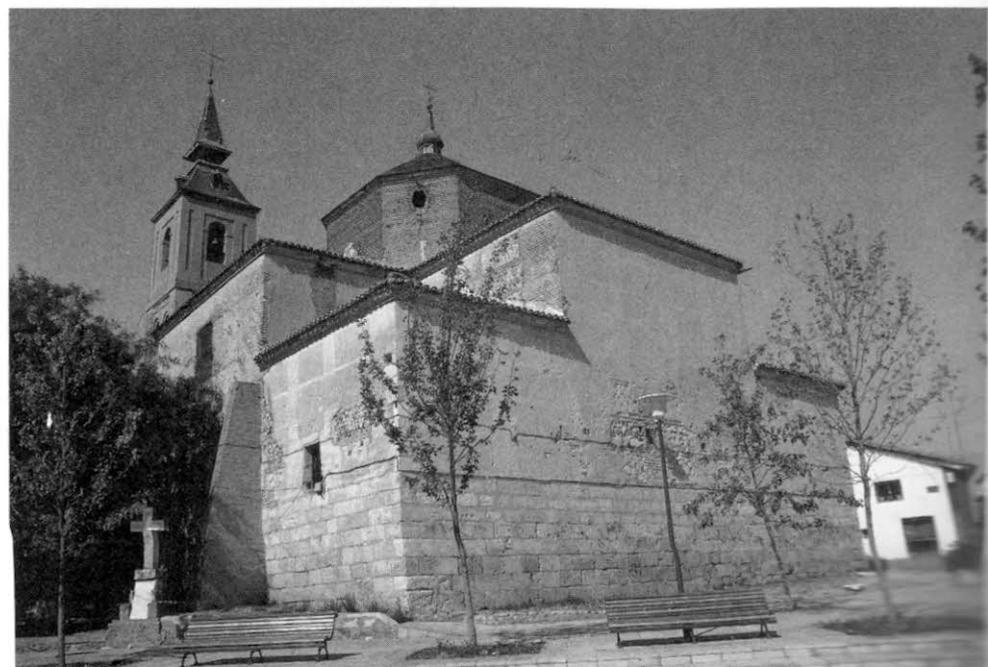
3. Iglesia parroquial de Meco.



4. Iglesia parroquial de Fuente el Saz.



5. Portada serliana de la parroquial de Fuente el Saz.



6. Iglesia parroquial de Daganzo de Arriba.